

Exhibida durante diciembre en espacio artístico de Escazú

Aimée Joaristi busca una pintura del cuerpo

Nueva exposición de la artista en la Galería Klaus Steinmetz exhibe destreza y visceralidad en una obra conectada con sus emociones

Fernando Chaves Espinach

fernando.chaves@nacion.com

La pintura de Aimée Joaristi se ve con la piel. Quizá suene excesivo decirlo, pero hay mucho de exceso en su obra, de todos modos. Más que exceso, visceralidad; sus pinturas conforman un cuerpo saturado de color y de energía.

La artista, nacida en Cuba y dividida entre España y Costa Rica, presenta su nueva serie de obras en mediano y gran formato en la Galería Klaus Steinmetz (San Rafael de Escazú).

Con curaduría a cargo del crítico y ensayista Andrés Isaac Santana, *Catedrales* muestra una nueva corriente en el trabajo de Joaristi (quien ha recibido reconocimiento por su trabajo en interiorismo y diseño).

“Aquí hay una transición que empieza al inicio del 2016 y culmina hace una semana, con la última obra que está aquí”, dice. Ha incorporado más color y muchos más elementos; estas “catedrales” impresionan de golpe al ingresar a la galería.

Cambios. “Me gusta trabajar en días especiales; no todos los días los siento iguales”, cuenta Joaristi. No es sencillo plantarse frente al lienzo: cada una exige tanto esfuerzo físico como emocional. “Casi nunca me divierto pintando; me expreso, pero no me divierto. Es duro pintar”.

No en vano, cuenta Joaristi, empezó a hacer yoga al mismo tiempo que se interesó por la pintura. “Es necesario tener un cuerpo ágil para hacer este tipo de obras porque son complicadas, son pesadas, me subo, me bajo, tengo que hacer muchas maromas para terminar una obra, por lo cual le pongo físicas



Aimée Joaristi empezó a exhibir su obra en el 2014. Su obra *El gesto* es una de las más representativas de la exposición. JOSÉ CORDERO.



DE CERCA

En Escazú. La obra de Aimée Joaristi se puede apreciar durante este mes en la Galería Klaus Steinmetz, en San Rafael de Escazú, contiguo a Plaza Rolex. La curaduría de *Catedrales*



No en vano, cuenta Joaristi, empezó a hacer yoga al mismo tiempo que se interesó por la pintura. "Es necesario tener un cuerpo ágil para hacer este tipo de obras porque son complicadas, son pesadas, me subo, me bajo, tengo que hacer muchas maromas para terminar una obra, por lo cual la parte física es importante. Definitivamente, mi cuerpo es parte de mis obras", explica.

Y hay mucho de corporalidad, de energía física. La pintura industrial, los barnices y el carboncillo cargan los lienzos de y vibran cruzándose, anulándose, transformándose.

Para Santana, la idea de la visceralidad es clave para adentrarse en la obra: la voluptuosidad se derrama. En medio de "efusión, de carnaval, de color, de expresión", como dice Santana, relucen emociones profundas de una artista en busca de sus vibraciones internas, casi confesiones gritadas.

"(Encuentras) ese criterio de expansión, de visceralidad, de énfasis, e incluso de cierta permanencia de ese contexto de origen (que es Cuba); si quieres, puedes ver esos signos dentro

DE CERCA

En Escazú. La obra de Aimée Joaristi se puede apreciar durante este mes en la Galería Klaus Steinmetz, en San Rafael de Escazú, contiguo a Plaza Rolex. La curaduría de *Catedrales* estuvo a cargo de Andrés Isaac Santana, crítico destacado en España. Tel. 2228-0598.



Mar es una de las obras expuestas. JOSÉ CORDERO.

de la obra".

Las obras de Joaristi parecen resolverse en un gesto y encontrarse en el movimiento. "Pintar me llevó a un estado de liberación absoluta. El momento pictórico me da tal libertad que no me falta nada", confiesa la artista. "No planeo una obra, me abalanzo sobre ella y sale lo que tiene que salir", dice Joaristi.

Para Joaristi, el proceso de fluir con las temporadas, con los cambios, es esencial para su trabajo, incluso para ella misma. "La pintura es el reflejo de mi persona y, por lo tanto, será siempre cambiante. No sé qué vendrá el año que viene... ¡qué divertido!". ●

O
R